

blos, pero ni encumbrados mōtes. Rompio las entrañas de la tierra el viento, y agua, con furia tan estraña, que arboles, y montes, à pedaços los arrojò mas de doze picas en alto, y al encontrarse en el aire, y caer en la tierra, hizieron tan espãtoso ruido, que se oyò muchas leguas de distancia. Y preguntando yo a los Igolotes, quando con espanto me referian este suceso, porque auia interrumpido por tanto tiempo su contrato con los Ilocos? me respondièron, auia sido la causa, auerles mostrado en el monte vna hermosissima Señora, que con apacible semblante, y amorosas razones, les persuadio recibiesen la Fè Christiana, que ya professauan los Ilocos; mas que la dieron por escusa su desnudez, y la verguença que tendrían en la presencia de los Religiosos, como si nosotros con no menos ruegos, que diligencias, no procurassemos deshazer tã vanas escusas, al fin de barbaros, y cortos. Pocos dias despues se les aparecio, mudado lo suave de su rostro en terrible, rigido, y seuero mezclando los passados consejos con nueuas amenazas de castigos graues, si endureciesen sus coraçones. Como no quisesen bautizarse, y no se les ofreciesse, les podia venir daño mayor, que el que recebian de las armas Españolas, quando les iban à castigar por los daños que dellos recibian los Indios amigos, cerraron no solo los caminos, sino el trato, prohibiendole con todo rigor, para que ni el

Español penetrasse à sus pueblos, ni su codicia a los de los Christianos. Y que a las amenazas de aquella Señora se siguiò vna peste de pintas, tan menudas, como espesas, que causauan cõ la copia de poder vna costra en todo el cuerpo, hinchandolo de suerte, que aun la figura humana borrauan: y finalmente la muerte, con que auia pagado la quinta parte la rebeldia en su obediencia, y que despues desta peste auia sido la tormenta del volcan, con que fueron castigados aquellos pueblos, no quedando rastro dellos. Hasta aqui el capitulo de carta.

La vltima, y mas rara, y general marauilla deste dia 4. de Enero, es la del estruendo, y ruido; que se apunta en esta carta, el qual se formò en los ayres entre nueue, y diez de la mañana, y se oyò no solamente en Manila, y las Prouincia de Ilocos, y Cagayan, que distaràn como ciento, y treinta leguas, sino tambien en todas aquellas Islas Filipinas, y en las del Maluco, y penetrò hasta la tierra firme de la Asia en los Reinos de Cochinchina, Champan, y Comboja, como se ha sabido por diferentes Religiosos, y otras personas fidedignas, que destes Reinos han venido à Manila. Distancia, que por lo menos harà vn circulo de mas de trezientas leguas de diametro, y nouecientas de circunferencia: y en toda esta distancia se oyò el estruendo igualmente a vn mismo punto, y hora, formando todos cõ-

cepto, que erã tiros reforçados de artilleria, y cargas muy concertadas de mosqueteria. Y personas fidedignas añaden, que discernieron sonido como de cajas de guerra; y todos lo oyeron en tal proporcion y distancia, que juzgaron seria dos o tres leguas de donde ellos estauan: en Manila pensaron seria en el puerto de Cabite, y en Cabite, que seria en Manila: en Mariuelez, que seria en Marigondon, y en Marigondon, que seria en Mariuelez; y se hizieron despachos de vnas partes à otras, para saber tan rara novedad. Y à esta proporcion fue en todas las Islas, ciudades, y lugares, que ay en el centro y distancia dicha de mas de trecientas leguas de diametro, y nouecientas de circunferencia. Cosa maravillosa, y que parece excede los limites de la naturaleza, y repugna a los principios de Filosofia: porque aunque es verdad que estos rebentones de volcanes, y fuegos, que estan encerrados en las entrañas de la tierra, y el oirse de muy lexos el ruido por razon de la vehemencia, è impetu con que salen, y rōpen las entrañas della, es cosa de suyo natural, y que acontece muchas vezes; pero con todo esto no ay duda, sino que en este caso se hallan algunas circunstancias, que hazen reparar mucho, no fue cosa meramente natural.

La primera, que a vn mismo tiempo, y en partes tan distantes, rebentassen estos volcanes, que causas pudieron ser estar, y que dis-

posicion tã regular en las entrañas de la tierra, que en lugares tan apartados: entresi, a vn mismo tiempo y tan acompas se abrieron los montes, saliendo por vnos fuego, y por otros agua.

La segunda, que no parece cosa natural el auerse oido aquel estruendo y ruido de piezas de artilleria, y arcabuceria de la manera que se oyò; porque todos concuerden, en que les parecia a cada vno, que aquel ruido que oia distaua solo de donde estauan, como vna, o dos leguas: y assi de hecho en muchas partes tomaron las armas, pensando que el enemigo estaua alli cerca dellos: en otros huyeron, poniendo en cobro sus personas. Finalmente todos lo juzgauan cerca; y en Cochinchina, y Champan les parecio tambien, que estauan peleando alli cerca en la mar los Olandeses con los Portugueses. Todo lo qual naturalmente es cosa imposible: por que quanto mas dista el sonido de vna cosa de nuestro oido, tanto menos se oye; y quanto menos dista, mas, por la proporcion de la especie con nuestro sentido. Pero en este caso no fue senta manera, sino que igualmente lo oyeron los que distauan dozientas, y quatrocientas leguas del cerco de Sãguiz, como los que distan veinte, que es cosa muy de notar.

La tercera circunstancia, que haze reparar, es, la del tiempo, que todas las partes, por distantes que fuessen, se oyò este estruendo

y espantoso ruido en el mismo dia y hora que sucedia en Sanguiz, lo lo è Ignolotes, como lo afirman todas las personas que lo oyeron, asy los de lexos, como los de cerca, que todos dizan, y certifican fue a quatro dias del mes de Enero, como a las nueue de la mañana, q̄ es cosa naturalmente imposible; por que el sonido, y respuesta, verbi gratia, de vna pieça de artilleria, tanto mas tarda de llegar a nuestro oido, quanto mas dista de nosotros; porque la especie del sonido ha menester tiempo para llegar a nuestro oido, como se experimenta cada dia, que si disparan de lexos vna pieça de artilleria, vemos mucho antes el fuego, y humo, y despues de rato oimos el sonido. Luego quanto mas distan, mas tardará en llegar. En este caso no fue asy, sino que lo oyeron de todas partes en vna misma hora y tiempo, y aunque en Cochinchina afirman los Padres que estauan allà, que quando lo oyeron era a 5. de Enero Sabado a las 9. de la mañana, y en las Islas Filipinas se oyó Viernes a 4. a la misma hora; no obsta en ninguna manera a la verdad de lo q̄ vamos diziendo: porq̄ los Castellanos, y Portugueses en las partes Macan, y Manila tienen siempre vn dia de diferencia en la cuenta de los Meses. De manera que quando en las Filipinas cuentan, verbi gratia, à primero de Enero, allà es a dos. La razon desto es el mouimiento: porque como los Portugueses parten de Lisboa para la

India, y estas partes de Macan, ven gan siempre de Poniente à Oriente, en cada quinze grados de longitud anticipan vna hora del dia, que vienen à ser ocho horas de diferencia en todo su viage hasta Macan. Por el contrario los Castellanos como siempre vienen de Oriente à Poniente, en cada quinze grados de longitud de Leste a Oeste posponen vna hora del dia, porque el Sol les sale, y se les pone vna hora mas tarde, que vienen a ser en todo el viage catorce horas hasta Manila, que todas a este respecto vienen a sumar, y montar veinte, y dos horas, que es vn dia natural menos dos horas. Con lo qual quando en Manila cuentan a primero del mes, cuentan en Macan dos, por vn dia de diferencia que se escalfa en la cuenta, y de ahinacio, que aquel grande ruido, y espantoso estruendo como de pieças de artilleria, que se oyó en Cochinchina, quando rebentó el dicho volcan, se oyese en vna misma hora, y tiempo en que sucedia, que era a las nueue horas de la mañana; pero en diferente dia, que allà vino a ser Sabado a cinco dias del mes de Enero; y en Manila viernes a quatro, por razon de la dicha cuenta. Desuerte que se oyó y percibió muy distantemente el dicho ruido, y estruendo, en tantas partes tan distantes a vna misma hora, y tiempo, sin auer diferencia, alguna por la distancia de lugares, que parece cosa mola-grosa, y sobrenatural. Pues la es-

pacie no pudo naturalmente disminuirse igualmente, y con vn mismo impetu en toda la distancia de vn circulo de mas de mil leguas de circunferencia, y por otra parte el modo del sonido, que fue como de pelea, y cargas bien concertadas de piezas de artilleria, y mosqueteria; tambien haze que padezca efecto mas que natural.

Varias son las conjeturas que se han hecho sobre esto, vnos reparando, en que todos estos tres volcanes, han sido en tierra de infieles, y particularmente los dos en las Islas de Mindanao, y Iolo, que actualmente se estan conquistando, y pacificando para reducir las a nuestra santa Fè Catolica. Dizen que estos ruidos, y estruendos son señal del sentimiento que haze el Demonio por verse echar de aquellas Islas, y traen en consecuencia de esto el tembor y ruina de Punta de flechas (llamada así por las que supersticiosamente le arrojauan los infieles; que trocado el nombre, se llama agora de San Sebastian) que se cayó a la primera entrada de nuestras armas en Mindanao en el fin del año de 1636 y se tuvo entóces por cosa milagrosa. Otros reparan, que este dia de quatro Enero es el mismo del estupêdo de milagro que san Francisco Xavier vió dos años antes en su singular deuoto el inelucto Martir de Christo Marcelo Francisco Mastrilli, q̄ acompañò al Governador don Sebastia Hartado de Coicuetu a esta

jornada de Mindanao por Março de 1637. ocho meses antes q̄ diese la vida por Christo en el Japon, y siendo cosa constante, que s. Francisco Xavier estuvo tambien en Mindanao, no seria mucho, que en este dia del milagro, y marauilla de entrâbos ordenasse el cielo diese el Demonio de Mindanao, y lo lo tan grandes muestras de su pena y sentimiento. Esta piadosa conjetura parece fauorecen los mismos Gentiles, pues lo que ellos dixerò a los Padres de la Compañia de Iesus de vn partido de los de Mindanao, fue, que juzgaron, que peleauâ aquel dia el Dios de los Christianos, y el de los Gentiles, y q̄ venia el de los Christianos, y que el Rey de aquella tierra llamado Chachil Corrolat, que es de secta Mahometano, auia estado muy temeroso, y hecho grandes sacrificios, particularmente el de tres esclauos de los mas estimados de su casa; si bien desto no ay mas certeza, que lo que han dicho los mismos Moros a los Padres. Por el contrario en los Igolotes el volcan parece (como consta de la relacion suya) que fue en castigo de no conuertirse aquellos pueblos.

Otros auiendo sabido, que en aquel mismo dia quatro de Enero estava muy apretada Malaca, pues de allia nueue dias la rindio el Olandes, pensaron que estos tiros pudieron ser en significacion del aprieto en que actualmente estava aquella ciudad tan principal en la India, y el daño q̄ de su perdida se

pues

puede seguir a todos aquellos Archipiélagos, y Costas della, y de las Islas adyacentes, y que para prevenirse tocò el cielo al arma.

Otros dan otras causas en significacion de varios efectos, y no es contra el estilo de la diuina prouidencia, que assi como con el volcã de las Terceras prenunciò el leuãtamiento de Portugal a los de Europa, assi tambien auisasse cõ estos volcanes a los de la India auerse ya leuando: mas no solò esto, sino otras de las cosas dichas, pudo Dios aduertir a aquellas gentes.

§. III. *Del Vesuuiuo Volcan de Napoles, y la frequẽcia con q̃ ha arrojado fuego, y ceniza.*

Estos abortos de incẽdios tã extraordiarios los dispuso Dios para memoria de su justicia, y temor de los pecadores y assi fuele en tiempos conuenientes repetirlos, vnas vezes mas amenudo, y otras mas tarde, segun la multitud de peccados, y otras conueniencias de su prouidencia. Y assi el Monte Vesubio algunas vezes ha rebentado en llamas, vnas vezes vn año tras otro, y aun tres años arreo. Otras despues de docientos, y casi trecientos años, y generalmente se sabe, que ha prorumpido con grandes llamas muchissimas vezes, por que despues de la venida de Christo se hallan auer sido diez y ocho por lo menos. Quié duda, sino que antes precederian algunas. Assi lo

dan a entender varios Autores, Berossio Chaldeo en el libro 5. de sus Antiquedades, y lo refiere Leandro Alberto en la 12. descripcion de Italia, reg. 5. pag. 191. Strabeo lib. 5. de Geographia, donde concede grande fecundidad a los lugares circunvezinos, que participan de la ceniza que arroja este monte. De la misma manera, tambien lo afirma Casiodoro y Lucrecio, quando tratando de los incendios subterraneos, dize:

*Credet, qui nouerit Æbnam,
Et qui uisiferi bene nouerit acta
vesui.*

Floro lib 3 cap. 20. tratando de la guerra seruil, cuyo Capitan fue Espartaneo, dize, que los esclauos que fueron muertos por Clodio Rabro, fueron arrojados por las gargantas del Monte Hucco; por que llama a este monte Hucco, por los antiguos incendios que auia tenido. Despues de la venida de Christo han sido mas contadas las vezes que el Vesuuiuo ha vomitado estos incendios.

La primera fue en el año de 812 a primero de Nobiembre a las siete horas. Suetonio in Tito cap. 8. Dion Casio, in Tito Plinio el mas mozo en las dos Epistolas a Tacito, Orozio lib. 7. c. 9. y otros principalmente Espondano en aquel año, el qual refiere de Dion. Lo primero auerse visto en el ayre en el mismo monte y region mas propinqua a el grã numero de hombres de extraordinaria grãdeza, q̃ andauan vagando de vnas partes a otras de

dia, y denoche. Despues desto se figoio vna muy grande sequedad y braves terremotos. Oyeronse tamgien debaxo de tierra vnos grâdes sonidos a manera de truenos. Despues començò el mar a bramar, y todo el cielo hazer vn ruido extraño, y a sentirse vn grande y repentino estruendo, que parece que los môtes se caian todos a vn tiempo. Demas desto arrojaua primero inmenfas piedras. Luego tan grande abundancia de fuego y humo, que obscurecia el ayre, y ocultaua el Sol; de donde muchos se persuadieron, ò que el mundo se voluia en vn Chaos, ò se acabaua con el fuego: porque fue tanta la ceniza que lleuò la tierra, el mar, y el mismo ayre, recibiendo graue daño los hombres, animales, y campos; los pezes, y aues murieron, y dos ciudades muy populosas llamadas Herculano, y Pompeyos de todo punto se hundieron, estando el pueblo en vnos juegos publicos. Llegò a la Africa, Syria y Egipto: tambien entrò en Roma, y ocupò el ayre de suerte que obscurecio el Sol, y fue causa de vna graue pestilècia.

La segunda fue el año de 305. segun Simon Mayolo colloq. 16. en el qual año padecio martyrio S. Ianuario, el qual apagò el fuego entonces, aunque despues se cree que todos los incendios del Vesuuios fueron aplacados por la intercession deste santo Martyr.

La tercera el año de 325. segun Constantin. en el 16. Theatr. de la vida humana, tom. 23. lib. 1.

La quarta el año de 471. lo qual refiere Marcelo en el Chronicon, y otros q̄ cita Espondano. El qual Autor dize: este mismo año escriue Marcelino, que el monte Vesuuios en la Càpania se abraçò en gran manera de vnos fuegos interiores, de cuyas abraçadas entrañas arrogò en medio del dia vnas densas tinieblas, como si fuera noche, y cubrio toda la Europa de vna menuda ceniza, cuya espantosa memoria de alli adelante se celebraua todos los años en Constantinopla, donde llegò la ceniza a 6. de Nouiembre (el año quinto del Pontificado de Simplicio Papa, y el 16. de Leon, y Olibrio) aplacado aquel dia a Dios con oraciones, y rogatiuas. Tambien afirma Procopio que el otro año, y el siguiente, cayò de la misma ceniza en Tripoli de la Libia.

La quinta el año de 472. segun Sigonio de Occidentali Imperio. Este fue aquel incendio, de que haze mencion Casiodoro, lib. 4. epist. 30, y Capacio lib. 2. de la Historia Napolitana cap. 8.

La sexta, el año de 473. es de Procopio lib. 2. de Bello Gotico, donde haze memoria tambien del incendio del año antecedente, vease Espondano año de 472. n. 5.

La septima, el año de 512. y la refiere Sigonio de Occident. Imp. lib. 12. y el Theatr. de la vida humana en el lugar citado.

La octaua, el año de 537. segun Capacio en el lugar citado, q̄ lo tomó de Procopio en el qual año Belisario tomó a Napoles.

La nona, el año de 685, La qual testifica Sigonio en el lib. 2. del Reyno de Italia, y Platina en la vida de Benedicto. 116.

La decima el año de 897. segun Heremperto en el Epitome.

La undecima, el año de 993. como lo dize Baronio en este año. Y deste incendio habla latamente el B. Pedro Damiano tom. 2. opufe.

19. Porque en este tiempo fue muerto, y como se cree condenado a los fuegos del infierno, el abuelo de Guario Mario, Principe de Salerno. El qual se colige fue muerto el año de 1051. segun el Chronico Casinense lib. 2. cap. 84.

La duodecima, el año de 124. conforme a Capacio en el lugar citado.

La decimatercia, el año de 1036 y la trae el Anonymo Casinense en su Chronicon, y Capacio en el lugar citado.

La decimaquarta, el año de 1049 la qual refiere el B. Pedro Damiano, en el lugar citado donde dize, que en el mismo año acontecio el incendio del Vesuuio, y la muerte de Pandulfo Principe de Capua, hombre muy malo. el qual se colige de la margen del Chronicon Casinense, lib. 2. cap. 82. que este año fue muerto. Y dize el mismo Pe-

dro Damiano, que algunas vezes en aquellas partes, quando acontecia el morirle algun rico de mala opinion, ò otro intigne pecador sin penitencia, luego brotava fuego del dicho monte, y parecia que venia mezclado con azufre y resina, y con tanta abundancia que se hazia un rio, y con grande impetu corria al mar.

La decimaquinta, el año de 1138 segun el Anonymo Casinense, dize que este incendio durò por quarenta dias.

La decimasexta, el año de 1139 conforme a Falco Beneuentano en su Chronicon.

La decimaséptima, cerca del año de 1500. segun Ambrosio Nolano libro 1. capit. 1. Capacio libro 2. cap. 8.

La decimoctaua, el año de 1631 en el mes de diciembre martes antes del amanecer despues de las doze. De la qual oy viué infinitos testigos, con ocasion deste vltimo rō, pimiento de llamas, que fue muy espantoso, se han publicado muy eruditos tratados, en que se disputa cumplidamente la Philosophia

destos prodigios. Veanse Vin-

encio Alfario, y Iuan

Bautista M. f.

culo.

FINIS

LIBRO PRIMERO,

De la curiosa Filosofia, y questiones naturales.

Trata de la mudança de la naturaleza, si ha perecido alguna substancia en toda su especie, y como la materia pueda sobre los espiritus.

Cap. 1. De la mudança de la naturaleza. Proponēse algunos animales, q̄ no se halla ahora, y maravillosa naturaleza de la purpura, p. 4.

C. 2. Las olinas antiguas diferentes de las otras, p. 5.

C. 3. Plátas que há faltado, p. 6.

C. 4. Lino que con el fuego se la nana quedando entero, p. 6.

C. 5. Metales q̄ han faltado; p. 6.

C. 6. Mineral q̄ ya no se halla, 7.

C. 7. Piedras raras, q̄ há faltado. 7.

C. 8. De la Escritura se podría prouar algo la mudança de la naturaleza, pag. 7.

Cap. 9. No se hallaua balfamo antiguamente, p. 7.

C. 10. Animales, plátas, piedras, y estrellas nuevas, pag. 8.

C. 11. Cada especie de animal, y planta tiene Angel Custodio, p. 9.

C. 12. Porque no es conocida aora la purpura antigua, y otras naturalezas, p. 9.

C. 13. Si ay Aue Fenix, pag. 10.

C. 14. Palabras de Christo del Aue Fenix, pag. 11.

C. 15. La dependencia de la naturaleza con la gracia, p. 11.

C. 16. La vida no se abreuio despues del diluio por flaqueza de la naturaleza, pag. 12.

C. 17. Mudança de los Vracanes de la Española, y Cocodrilos de Egipto, p. 12.

C. 18. Mudança del mar Adriatico, p. 13.

C. 19. Mudança de la naturaleza sensible cō la venida de Christo, 13.

C. 20. Notable mudança en las aguas despues de instruido el Bautimo, p. 13.

C. 21. Mudança del rio Tibre, 13.

C. 22. Quá perjudicial elemēto fue el agua antes del Bautismo, y de la venida de Christo, p. 14.

C. 23. Las auenidas de las aguas son como los Cometas pronostico y auiso del Cielo, para q̄ evitemos otros castigos mayores, p. 15.

C. 24. Fuego que se enciende sobre agua, pag. 16.

C. 25. La yerua Medica no ha perecido en la naturaleza, há se hallado el amomo, costo, cinamomo, 17.

C. 26. El Balfamo Siriaco dura oy, pag. 18.

C. 27. Despues de Plinio se ha visto Auricalco. Trátase del Azalo, sal Amoniaca, marmoles antiguos, y Murrha, pag. 18.

C. 28. Si las pieles con q̄ vistio Dios a Adan, y Eua, fueron quitadas de algunos animales, pag. 19.

T A B L A

- C. 29. De q̄ genero de animales fueron las pieles de Adã, y Eua, p 19
- C. 30. Que especie de arbol fue de la creencia del biẽ, y del mal, p 20
- C. 31. Que genero de arbol fue el de la vida, si fue la vid, p. 21.
- C. 32. Si la virtud del arbol de la vida fue natural, pag. 22.
- C. 33. Si la naturaleza tiene fuerça para restituir los viejos a la mocedad, pag. 23.
- C. 34. Arbol de la vida guardan muchos Angeles, pag 24.
- C. 35. Si la Isla de Zeilan fue el Paraíso, pag. 24.
- Cap. 36. No ha auido especie de naturaleza nueva, y quando aparecio el Balsamo en Iudea, p. 25.
- C. 37. Prouidencia de Dios en la conseruacion del balsamo, p. 27.
- C. 38. Fuente milagrosa, y alquitran, y resina, que se conuierten en balsamo, pag. 27.
- C. 39. Error de Teofrasto, Dioscorides, y Plinio en la historia del Balsamo, pag. 28.
- C. 40. Generaciõ del Leõtomigõ Crocura, y otras naturalezas, p. 28
- C. 41. De las fuentes de azeite, y otras naturalezas, pag. 29.
- Cap. 42. Del Aue sin pies, con-

- tra Carolo Clusio, pag. 30.
- C. 43. Industria rara de las Manucodiatas escurias, p. 30.
- Cap. 44. Nueuas propiedades de las Aues del Paraíso, p. 31.
- C. 45. Mudança accidental de la naturaleza: varias alteraciones de Islas, que de nuevo aparecieron, y otras que se hundieron, p. 31.
- C. 46. Higuera fue el arbol donde se ahorcò Iudas, p 32
- C. 47. Si ay alguna yerua, ò cosa corporal, que tenga virtud natural contra los espiritus, p. 32.
- C. 48. Si con humaraços se expelen los espiritus, p. 33.
- C. 49. El coraçõ del pez con q̄ expelio Tobias al Demonio, tuuo virtud natural para aquel efeto, 34
- C. 50. Singular obseruacion del Pentafilon, p. 35.
- C. 51. Si algunas cosas sensibles podran sin milagro ahuyentar los espiritus, p 36.
- C. 52. Que virtud sea la de los Reyes de España para ahuyentar demonios, p. 37.
- C. 53. Profecia del Imperio de España, p. 37.
- C. 54. Supersticiones de los antiguos, p. 38.

LIBRO SEGUNDO

De las maravillas de la imaginacion, y sus causas.

- C. 1. Notabilissimos efectos, que atribuyen a la imaginacion, p. 4.
- C. 2. Si la fuerça de la imaginaciõ se deriuua de los Astros, y porq̄ los demonios atormentan mas en cier-

- tos quartos de Luna, p. 41.
- C. 3. Si la anima del hombre es sobre las causas naturales. Trate de los Saldaquores, y del Rey Pirro, y Apolonio Tiano, p. 42.
- Cap. 4. Si la imaginacion tiene

T A B L A

alguna eficiencia por si. Cuentanse muy extraordinarias virtudes de varias naturalezas, p. 43.

Cap. 5. La imaginacion no es causa eficiente de sus marauillas. Prueuase cõ la singular propiedad del Duque de Moscobia Iuan Segundo, pag 44.

Cap. 6. Efectos raros de la imaginacion, que no se pueden representar por especies, pag. 45.

Cap. 7. Como la imaginacion de la madre se imprime en lo que està en el vientre, p. 46.

Cap. 8. Si la imaginacion de los brutos es mayor, que la de los hombres, p. 49.

Cap. 9. Como causa la imaginacion otros efectos raros, p. 49.

Cap. 10. Los afectos de las madres quanto pueden para figurar las criaturas. Cuentanse extraordinarias historias, p. 50.

Cap. 11. Que efectos nos causa la imaginacion, p. 51.

Cap. 12. Del aojo de los niños, y de la notable ponçoña de vn Rey de Cambaya, que echaua de si, pagina 51.

Cap. 13. Notables marauillas, q̄ cuenta S. Agustin de Restituto, y otros; si son efectos de la imaginacion, ò de causa natural, p. 52.

Capit. 14. Admirables historias de la numerosidad de los partos, pag 52.

Capit. 15. Extraordinarios sucesos de la transformacion de lo que està en el vientre, p. 53.

Cap. 16. Porque han nacido niños en forma de demonios: cuen-

tanse dos admirables historias, p. 54.

Cap. 17. Si la imaginacion de los padres puede mudar el sexo de los hijos; y como algunas mugeres des pues de auer parido se han vuelto varones: cuentanse las historias de Santa Liberata, y de Santa Paula de Auila, p. 44.

Cap. 18. De las ouejas de Iacob, y otros extraordinarios sucesos, en que se ha excitado la imaginacion de los padres que han tenido hijos muy desparecidos, pag 55.

Cap. 19. Porque en el rostro suelen salir manchados los niños, p. 55.

Cap. 20. De la imaginacion de los que duermen, y algunos efectos raros de imaginaciones, como enfermedades, y muertes, pag. 56.

Cap. 21. Imaginaciones, que son efectos de enfermedades, sino al contrario. Cuentase la historia notable de Alexandro Vizeconde, pagina 57.

Cap. 22. De la imaginacion de Nabucodonosor, y de la Alieatropia, p. 58.

Cap. 23. La salud es tambien efecto de la imaginacion: cuentanse muy graciosas hiltorias, p. 58.

Cap. 24. De los ensalmos, y Apapensos, p. 60.

Cap. 25. De los que andan dormidos, notables sucesos, p. 60.

Cap. 26. Porque no se hazen malos que andan denoche dormidos: cuentanse lo que passò a Tritemio, pag. 62.

LIBRO TERCERO,

De la animacion y especificacion de los Monstros.

Cap. 1. Monstro raro, que se truxo a esta Corte, p. 63.

Cap. 2. Intento deite tratado: eue tante notables marauillas de par-tos, pag. 64.

Cap. 3. Causas de los Monstros. Refiere se vna historia, que passò a Alberto Magno, pag. 64.

Cap. 4. De la poca fuerza del cielo en sus influxos, y quan diuer-sa es la Astrologia de Persas, y In-dios, pag. 65.

Cap. 5. No causan las estrellas fi-guras de cosas artificiales: cuenta-se muchas piedras, y otras natura-les con formas raras, p. 66.

Cap. 6. La imaginacion de los padres suele ser causa de mōstros, confirmase con notables historias, pag. 67.

Cap. 7. De la causa de figuras artificiales, que està en las piedras. Hazese mencion de muchas muy raras, pag. 68.

Cap. 8. Copula de los de diuersa especie, es causa de monstros: cuen-tante algunos raros, p. 69

Cap. 9. Otras causas de monstro sidades: cuenta se vna gran marau-illa, pag. 69.

Cap. 10. Ay causas sobrenatura-les de los monstros. Traense histo-rias particulares, pag. 70.

Cap. 11. La causa del monstro propuesto: cuenta se otros muy raros, pag. 71.

Cap. 12. De la singularidad de los monstros, pag. 72.

Cap. 13. Sin hígado se puede vi-uir, pag. 73.

Cap. 14. Del coraçon, si es vno, ò dos, no se puede tomar regla cier-ta. Han nacido dos niños con vn so-lo y vnico coraçon, pag. 73.

Cap. 15. Si se puede viuir sin co-raçon. Traese extraordinarias his-torias, pag. 74.

Cap. 16. Si vno puede viuir con coraçon ageo, pag. 75.

Cap. 17. De la variedad en los co-raçones. Y del monstro que truxer-ron a Neron, pag. 76.

Cap. 18. La cabeça no es argu-mento cōstante de la singularidad de los animales: cuenta se algunos muy notables, pag. 76.

Cap. 19. Hydras que se han halla-do con muchas cabeças, p. 77.

Cap. 20. Notables historias de animales doblados con vna cabe-ça, pag. 78.

Cap. 21. Si se puede viuir sin cabeça. Traense raros exemplos, pag. 78.

Cap. 22. Reglas de la individua-cion de los Monstros. D. claranse cō extraordinarias historias, p. 79.

Cap. 23. Si el mostro q̄ se traxo a Madrid era vn hombre, ò dos, p. 81.

Cap. 24. De la especificacion de los monstros. Refieren se algunos muy extraordinarios, pag. 82.

C. 25 Regla primera. Tratafe de partos marauillofísimos, y fi de al gun animal puede nacer hombre. Tocafe el origen de los Reyes de Dinamarca, p. 83.

C. 26. Regla segunda, en que se recogen los animales, que nacen de diuerfas especies, p. 84.

C. 27. Regla tercera. Declarase con raras historias, como de homores podridos se engendran muchos animales dentro de las entrañas humanas, p. 85.

C. 28. Vna importante aduertencia acerca de vn môstro de Portugal, p. 86.

LIBRO QVARTO,

De la verdad de los Monstros fabulosos.

Cap. 1. Si los Pigmeos son verdad, Ponese la sentécia de Aldrouando, p. 87.

C. 2. Fundamento de Escaligero. Refierefe varias historias. p. 88.

C. 3. Parecer de Alberto Magno, y Nifo, p. 89.

C. 4. Los Pigmeos son verdaderos hombres. Declarase vn lugar de Ezechiel, p. 89.

C. 5. Si ay Tritones: cuentanse notables historias, p. 91.

Capit. 6. Si ay Nereides, y Sirenas. Refierenfe cosas raras, pagina 91.

Cap. 7. Declarase lo que dize el Profeta Isaías de las Sirenas, p. 92.

C. 8. Si es verdad, que ha auido Satiros, p. 92.

Cap. 9. Si son hombres verdade-

ros los Satiros: cuentanse extraordinarias historias, p. 93.

Cap. 10. Si ha auido verdaderos Centauros. Refierefe vna historia particular, pag. 94.

Cap. 11. Si son hombres los Céntauros. Describenfe vnos monstros raros, pag. 94.

Cap. 12. Si ha auido Cinamogos. Pintase vno que traxeron à Francia, pag. 95.

Cap. 13. Si los Cinamogos fueron hombres verdaderos. Tratafe de los que se han hallado en estos tiempos, pag. 95.

Cap. 14. De otras naciones môstruosas, pag. 96.

Cap. 15. Los Demonios se fingien monstros, y del Conduxo de Vizcaya, pag. 97.

LIBRO QVINTO,

De la piedra Iman, como no atrae al hierro, ni mira a los Polos del mûdo, ni otra Estrella.

Cap. 1. Misterios no entédidos de la naturaleza: cuenta se algunas naturalezas admirables, pagina 100.

Capit. 2. Error de los Filósofos cerca de la Iman. Y la sospecha de Ruego, si es cosa del demonio esta piedra, pag. 101.

Cap. 3. Falsa opinion de Epicuro, Platon, Tales, Anaxagoras. Plutarco, pag. 101.

Cap. 4. Si las piedras, y metales viuen, contra Cardano: cuentan se admirables historias, p. 102.

Cap. 5. Prosiguense muchas curiosidades, p. 103.

Cap. 6. Parecer de Galeno, Puteano, Fracastorio, y Géma, p. 104.

Cap. 7. La Remora no detiene la naue, y Filosofia de Matialo, p. Idem.

Cap. 8. Senténcias de San Nemesio, y Anselmo Boecio, p. 105.

Cap. 9. Imaginacion de Bautista Porta; senténcia de Escaligero, 105.

Cap. 10. Si Aristoteles, y la antigüedad conocio la Aguja de marear, p. 106.

Cap. 11. Propone se la sentencia verdadera, y rara naturaleza de la Iman, p. 107.

Cap. 12. Como se conocerá el polo Boreal, y Austral de la piedra contra Bautista Porta, y la comun opinion, p. 108.

Cap. 13. El Polo Boreal de la piedra Iman mira a Mediodia, y el Austral al Setentrion, p. 110.

Cap. 14. El Globo de la tierra tiene Polos naturales. Y si la tierra se mueue, p. 110.

Cap. 15. Aristoteles no prueue la quietud de la tierra, p. 112.

Cap. 16. No ay razon, q̄ prueue el mouimiento de la tierra, p. 112.

Cap. 17. A toda la tierra seria natural vn mouimiento semicircular tanto como el mouimiento recto a su centro, p. 113.

Cap. 18. El mouimiento semicircular de la tierra no es de Poniente a Oriéte, sino por la Meridional al Serentrion, ò al Austro, p. 114.

Cap. 19. Si con maquina alguna se podria mouer toda la tierra sacandola de su centro, p. 114.

Cap. 20. Si en la tierra ay mouimiento de trepidacion, p. 115.

Cap. 21. La tierra no está con su peso y gravedad librada, y abalanzada cõtra lo que por los antiguos pensaron, p. 115.

Cap. 22. Semejança entre la tierra, y la piedra Iman. Indican se notables mouimiẽtos, y propiedades nuevas de la Iman, p. 117.

Cap. 23. Si el coraçon de la tierra es piedra Iman. Descubrese secretos muy particulares, p. 118.

Cap. 24. La tierra aunq̄ sea Imã, tiene los Polos encontrados a las demas piedras Imanes. Explicase muchos secretos dellas, p. 120.

Cap. 25. Como se podra hazer, que vna Iman tenga los Polos Boreales, y Australes àzia donde la tierra los tiene, p. 124.

Cap. 26. La punta de la bruxa no se muda en tierra; es Austral contra lo que muchos creyeron, pag. 124.

Cap. 27. El hierro haye tambien

bien de toda piedra Iman, y vna Iman de otra, contra lo que los antiguos pensaron, p. 125.

Cap. 28. por la suma vnion con que el hierro tiene con la piedra, huye della, p. 126.

Cap. 29. Vn hierro se va tras otro, sin que alguno esté tocado a la piedra, pag. 126.

Cap. 30. El hierro no tocado, puede traer a otro casi tan fuertemente como la Iman. Traense notables experiencias, p. 227.

Cap. 31. El hierro simple trae al tocado, y a la piedra, p. 127.

Cap. 32. El hierro tiene Polos, y los busca, p. 138.

Cap. 33. Nueva experiencia, y virtud de los cuerpos magneticos pag. 128.

Cap. 34. El hierro tiene los Polos trocados como la Iman, p. 130.

Cap. 35. La vena del hierro tiene tambien la virtud de la Iman, pag. 130.

Cap. 36. Como se determinan los Polos de hierro. Aduertense notables particularidades, p. 130.

Cap. 37. Los anillos de hierro donde tendran los Polos, p. 131.

Cap. 38. Que cosas tiené virtud atractiua. Cuentanse raras naturalizas, p. 132.

Cap. 39. Si ay Imanes, que traigan plata, y oro, carne, p. 132.

Cap. 40. Si el diamante atrae al hierro. Refierense singulares propiedades (nyas, p. 133.

Cap. 41. La virtud con que la piedra abatta al hierro es vnitiua, pag. 134.

Cap. 42. La virtud con que el hierro va tras la piedra, está en el hierro, p. 135.

Cap. 43. La piedra Iman no es atractiua, v. 136.

Cap. 44. Que calidad sea la de la Calamita, p. 136.

Capit. 45. Si puede auer movimiento perpetuo por virtud de la piedra Iman, p. 137.

Cap. 46. Si el sepulcro de Mahoma está en el ayre. Cuentanse otras historias mas verdaderas, p. 137.

Cap. 47. Si por la piedra Iman se puede hablar los ausentes p. 138.

Cap. 48. Por la piedra Iman se puede conocer los pasos que vno da, p. 139.

Cap. 49. Quien halló los relozer del Sol, y Aguja de marear, p. 139.

Cap. 50. Aque parte del cielo, ò tierra mira la aguja, p. 139.

Cap. 51. Del movimiento de declinacion, ò inclinacion, p. 141.

Cap. 52. de la variación de la bruxula, Sentencia de Cardano, p. 141.

Cap. 53. Sentencia de Francisco Maurolico, Ficino, y Bellardo, p. 242.

Cap. 54. Sentencia del Seuillano y de Pedro Atiente, p. 142.

Cap. 55. La causa de la variación de la Aguja, p. 143.

Cap. 56. Engaños acerca de la Iman, p. 44.

Cap. 57. Notables virtudes de la Iman, p. 145.

Cap. 58. Apendix a la Filosofia de la piedra Iman, p. 145.

LIBRO SEXTO.

De la vida de las Estrellas, y naturaleza de los Cielos.

- C**ap. 1. Si los cielos, y estrellas tienen anima racional, p. 147.
- Cap. 2. Varias idolatrias de los que adorauan las estrellas, p. 149.
- Cap. 3. Si tiene los cielos Angeles que les mueuan, p. 150.
- Cap. 4. No ay cosa mas facil de mouer, q̄ los cielos solidos, como les fingen ordinariamente, p. 151.
- Cap. 5. No ay muchos cielos diuididos y solidos, p. 152.
- Cap. 9. Disposicion de los Planetas contra la comun opinion, y que el Sol no está en el quarto cielo, p. 152.
- Cap. 7. Aristoteles puso al Sol en el segundo cielo, y porque causa, p. 153.
- Cap. 8. Los Cometas estan sobre la Luna, contra la opinion com̄. Traense singulares obseruaciones. pag. 154.
- Cap. 9. Si los Planetas son mas de siete, cuentanse algunas curiosidades, p. 159.
- Cap. 10. Nueuos espectaculos del cielo, p. 157.
- Cap. 11. En los cielos, y estrellas no ay dos mouimientos, p. 158.
- Cap. 12. El primer mobile no puede lleuar tras si los demas cielos, p. 159.
- Cap. 13. Los cielos son corruptibles, p. 160.
- Cap. 14. El cielo no es solido, pag. 162.
- Cap. 15. Tres cielos solamente ay, pag. 163.
- Cap. 16. Venus, Mercurio, Sol, y Marte, andan por vn mismo espacio del cielo, p. 164.
- Cap. 17. No se mueuen los Planetas al rededor de la tierra, p. 164.
- Cap. 18. Al rededor del Sol, Iupiter, y Saturno, se mueuen otros Planetas fuera de los siete, p. 165.
- Cap. 19. Las estrellas no se mueuen circularmente con perfecto circulo, p. 166.
- Cap. 20. La causa de la creciente del mar no es la Luna sola, p. 167.
- Cap. 21. Todo el mar se mueue de Oriente a Poniente, p. 168.
- Cap. 23. Si a los cielos, y estrellas no mueuen inteligencias, p. 169.
- Cap. 24. Si las estrellas tienen alguna vida, p. 171.
- Cap. 25. Que vida particular podrian tener las estrellas, p. 172.
- Cap. 26. Filosofia de Moyes, p. 173.
- Cap. 27. Si las estrellas han de morir, ò renouarse, p. 174.
- Cap. 28. Si las estrellas son de tierra, ò de otra materia graue, p. 175.
- Cap. 29. Hierro se ha criado en el ayre: cuentanse notables casos, pag. 175.

T A B L A

Cap. 30. Si las estrellas son grandes, p. 175.

Cap. 31. Los Planetas, y Estrellas tienen Angeles tutelares, p. 177.

Capitulo 32. De la substancia de los Cometas, que no se hazen de vapores, ni exhalaciones de la

tierra, pag. 179.

Cap. 33. Si los Planetas expiran de si algunas exhalaciones, y vapores, p. 180.

Cap. 34. Los Cometas no se hazen de nueuo, p. 181.

Cap. 35. Como aparecen los Cometas, 181.

Oculca Filosofia.

LIBRO PRIMERO.

De la Sympatia, y antipatia, y efectos extraordinarios de la Naturaleza.

Cap. 1. De las causas en general de la Sympatia, y Antipatia, p. 185.

Cap. 2. Causa primera de la simpatia: cuentanse notables propiedades de cosas, p. 186.

Cap. 3. Las virtudes ocultas no son siempre distintas de las primeras calidades. Prueuase con exemplos curiosos, p. 187.

Cap. 4. Causa segunda de la Antipatia, los atomos de Epicuro, q̄ en buen sentido se admite. Traese vna experiencia notable de como la luz no depende para conseruarse, de quien la prodece, p. 188.

Cap. 5. Diuersas condiciones de los vapores, ò expiraciones, que salen de los cuerpos, y sus marauillosos efectos, p. 189.

Cap. 6. Causa tercera, las propiedades indiuiduales, dizense muchas muy raras, p. 189.

Cap. 7. La variedad del sugeto ocasiona diuersos efectos. Apuntanse algunos particulares, pagina 161.

Cap. 8. Causa quarta de la Sympatia, son los poros. Dase razon porque los cuerpos son transparentes, con otras cosas notables, pag. 191.

Cap. 9. Causa quinta de la Sympatia, la figura, ò postura de las cosas, pag. 192.

Cap. 10. Causa sexta de la Sympatia: las calidades primeras, y segundas sensibles, p. 193.

Cap. 11. Causa septima de la Sympatia: la Antipatistasi con que se dà raçõn de efectos estraños, pagina. 193.

Cap. 12. Causa octaua de algunas Simpatias: la naturaleza de los elementos, Prueuase como el elemento puro de la tierra es liquido

Cap. 13. Causa nona de la Sympatia, el movimiento local, y impulso del ayre. Dase razon de muchas simpatias, p. 195.

Cap. 14. Causa decima, la insuficiencia del alimento, p. 196.

Cap. 15. Causa vndecima, los afectos del animo. Dicese dellos successos extraordinarios, p. 196.

Cap. 16. La imaginacion tambien es causa de algunas simpatias. Tocanse algunas raras, p. 197.

Cap. 17. La Antipatia, y Sympatia, vnas vezes es reciproca, otras de solo vn extremo. Cuentanse notables propiedades de cosa, p. 198.

Cap. 18. Porque la musica es contra la coña, y sana algunas enfermedades. Tratafe la estraña propiedad de la Tarantula, p. 199.

Cap. 19. Si la musica ayuda al espíritu de profecia, y quanto puede en los afectos. Declarafe vn lugar del quarto de los Reyes, pag. 200.

Cap. 20. Efectos de la musica, segun Cassiodoro, p. 201.

Cap. 21. Si en la musica ay virtud natural contra los Demonios. Declarafe vn lugar del primero de los Reyes, p. 202.

Cap. 22. Por que algunas musicas levantan los espiritus, y prouocan a furor. Y como Timoteo musico gouernaua los afectos de Alexandro, y otro musico los de Henrico Quarto Rey de Dinamarca, p. 204.

Cap. 23. Lo que puede naturalmente la musica sobre los irracio-

nales. Tratafe de la historia de Anfiction, y su Delfin, p. 205.

Cap. 24. Si la musica podra tener virtud sobre algunas plantas. Tocase la Historia de Orfeo. Cuéntanse notables generos de plantas que parecen gorzar de sentido, p. 206.

Cap. 25. Prosiguese lo mismo Ponense otras plantas sensitiuas, p. 207.

Cap. 26. Si puede la musica sobre algunas cosas inanimadas. Dase razón de la marauilla de vna fuente estraña, p. 208.

Cap. 27. Si ay algunas naturalezas, a las quales ofende la musica. Cuentanse algunas, p. 209.

Cap. 28. Si ay ojo natural. Dizensse algunos particulares exemplos, p. 209.

Cap. 29. Prosigue lo mismo con notables propiedades de animales. Tratafe de la Catoblepa, pagina 210.

Cap. 30. Muchos han negado a uer ojo natural, atribuyendo al demonio, p. 211.

Cap. 31. Tres maneras de ojos ay: supersticioso, natural, y mixto, p. 212.

Cap. 32. Pruuease a uer ojo natural y respondefe a los argumentos de Biuro, y Valles, p. 214.

Cap. 33. Sentencia de Auicena, y Pomponacio, de la causa del ojo, p. 215.

Cap. 34. Opinion de los Planetarios a cerca de la causa del ojo, pag. 216.

Cap. 35. Parecer de Plutar-

T A B L A

Heliodoro, a cerca de la causa del aojo. Cuentanse prodiedades de hombres notables, p. 217.

Cap. 36. Sentencia de Marsilio Filino, y de los Platonicos, p. 218.

Cap. 37. Doctrina de Santo Thomas, de la causa del aojo, p. 218.

Cap. 38. Que sea la causa general del aojo, p. 219.

Cap. 39. Si se distingue el aojo de la contagion, y de la ponçonia, pag. 220.

Cap. 40. Si por la voz, y tacto se puede aojar, contra Leonardo Biiro. Dizen se maravillosas prodiedades de cosas, p. 221.

Cap. 41. Si las raras propiedades de los Marsos, y Pyllos, que matauan las serpientes, eran naturales. Cuentanse otras virtudes de hombres contra animales ponçofiosos, p. 222.

Cap. 42. Si ay natural aojo de amor, p. 222.

Cap. 43. Si el ciego puede aojar, ò ser aojado: trata se del auc Caradio, p. 223.

Cap. 44. Si se aoja con alabar, pag. 224.

Cap. 45. Si vno se puede aojar a si mismo. Y si el Basiliseo se puede matar mirandose a vn espejo, pag. 225.

Cap. 46. Comiençase a disputar, porque el muerto vierte sangre en presencia del que le matò. Prueuase la historia con muchos casos, p. 226.

Cap. 47. Sentencias de Platon, chadino, y otros acerca de la causa

de verter sangre el muerto a vista del homicida, p. 227.

Cap. 48. Opiniones de Cornelio Gemma, Leuino, Calcoto, Langio, y el Padre del Rio, p. 227.

Cap. 49. No siempre es cosa natural verter sangre el muerto en presencia del matador. Refiense casos singulares, p. 228.

Cap. 50. No solamente en presencia del homicida: pero a vista de sus amigos derraman sangre los ahogados, p. 230.

Cap. 51. Comiençase a dar razon natural porque el cadauer vierta sangre a vista del matador, p. 231.

Cap. 52. Notables antipathias que ay en tre algunos hombres, p. 232.

Cap. 53. Lo que pueden los afectos alterar al cuerpo, y como muchos de tristeza, y miedo en vna noche han encarecido, p. 232.

Cap. 54. Raras qualidades que quedan de los afectos, p. 233.

Cap. 55. Sobre la sangre tienen los afectos gran poder. Cuentanse historias notables, p. 234.

Cap. 56. Despues de muerto vno, pueden quedar algunas acciones semejantes a quien tiene vida. Prueuase con extraordinarias historias. Ilustrase vn lugar del primer libro de los Reyes, p. 235.

Cap. 57. Si es cosa natural verter sangre las estatuas, sudar, y dar gemidos, p. 237.

Cap. 58. Si el Oplochroma, ò unguento Armario sana naturalmente al que està ausente, p. 238.

Cap. 59. Si tienen virtud algunas piedras por las figuras que venen.

nen, y como las estrellas no son re-
donadas, p. 239.

Cap. 60. De la monstruosidad de
la Estrella de Saturno, p. 241.

Cap. 61. Si las apariencias en el
aire, de hombres armados, y exer-
citos, son por alguna simpatia de
Estrellas, ó otra virtud natural, p.
241.

C. 62. Si las lenguas de sierpe son
de piedra, y nacen de la tierra con
aquella figura, p. 243.

Cap. 63. Si hay carne fosil. Cuen-
tañse estrañas lluvias de carne, ani-
males nacidos en peñascos, y otras
grandes maravillas, p. 244.

C. 64. Como se bueluen en pie-
dra muchos animales. Confirmañse
cõ los miembros humanos, que se há
putrificado, p. 246.

Cap. 65. De la simpatia de la
sangre, y porq̃ los niños suclé pare-
cerse a las amas, y como algunos
há tenido la sangre blanca, p. 246.

C. 66. Prosigue lo mismo. Trata-
ñse de la eficacia de la sangre, y le-
che. Ilustrañse algunos lugares de
Escritura, p. 247.

Cap. 67. Que sea la causa del
instincto de los animales, y simpa-
tia, ó antipatia, q̃ tienen vnos cõ o-
tros. Dizenñse algunas particulari-
dades, p. 248.

Cap. 68. Dañse razon de muy cu-
riosas simpatias, p. 250.

Cap. 69. Del Vaticinio natural
de los animales, p. 252.

C. 70. Como es cosa natural pe-
lear exercitos de aues entre sí, an-
tes que se figuan entre los hõbres
grandes guerras, p. 253.

C. 71. Que simpatia, ó fuerça ay
para sentir lo futuro. Y porq̃ los q̃
estã para morir han dicho algunas
cosas q̃ han salido verdad, p. 254.

C. 72. Que simpatia sea la de la
cabeça de hierro que auia en Tava-
ra. La cãpana de Velilla, y estatuas
que dizen fatales, para significar lo
por venir, p. 256.

Cap. 73. Que antipatia tienen
los malos espíritus con la luz, p. 257.

C. 74. Que simpatia tēgan los es-
píritus con algunos lugares deter-
minados, p. 260.

C. 75. Reprueuñse algunas an-
tipatias, y como al Laurel há abra-
sado rayos, p. 260.

Cap. 76. Que virtud sea la de los
Zahoris, y como se puede conocer
donde ay agua debaxo de tierra,
pag. 261.

C. 77. De q̃ manera la planta A-
riana trahe a los cauallos. Y si el
Sol tiene la virtud de la piedra mã
para traer a sí los Planetas, p. 263.

Ca. 78. Otra historia dudosa se
propone. Y como fue natural el di-
latar Democrito la vida con solo
olor, p. 263.

Ca. 79. Como sin alimento pue-
de algunos sustētar la vida muchos
años, trañse notables historias, p. 264.

Ca. 80. Si es natural antipatia la
del Aspid contra los encãtadores,
Ilustrase vn lugar del Psalmo 57.
pag. 266.

Cap. 81. Simpatia, y propiedad
raia de la Isla de Momonia, p. 267.

C. 82. Que antipatia es de otra
isla de Momonia, en la qual muere
todo lo que entra alli de sexo femi-
neco, p. 268.

T A B L A

C. 83. Que antipatia tienen las islas contra lo ponçoso, y como son las los Lugares que son contrarios a las serpientes, p. 268.

C. 84. De la antipatia, ò eficacia que tienen algunas gentes, y familias contra lo ponçoso, p. 269.

C. 85. De otras propiedades de hõbres por los naciimientos, p. 269.

C. 86. Calificanse raras simpas,

tias, y propiedades de aguas, p. 275

Cap. 87. Calificanse otras simpas, tias, y marauillas naturales, y lluuias de sangre, y de trigo, p. 272.

C. 88. Prosigue lo mismo, p. 273.

C. 89. Prosigue lo mismo, p. 274.

C. 90. Qual sea la mayor marauilla del mundo, y quanto estudio se deue poner en su conoçimiento, pag. 275.

LIBRO SEGVNDO,

Del Artificio de la naturaliza, y noticia natural del mundo.

C. 1. Proponese la dignidad de la Filosofia natural, y como Salomon leyò, y tuuo Academia de historia natural, p. 277.

C. 2. Deseo de los Reyes antiguos en aprender de Salomon la historia natural, p. 278.

C. 3. Quien supo mas Adan, ò Salomon, y quan aficionado fue Salomon al conoçimiento de la naturaleza, p. 279.

Cap. 4. Con que metodo leyò Salomon la historia natural, p. 280.

C. 5. De la creçcia de Adá, p. 280.

C. 6. De que manera conocio Adan a la naturaleza, p. 281.

C. 7. Como por principios generales supo Salomon la doctrina natural, p. 282.

C. 8. En que modo se deue conoçer la naturaleza, p. 283.

C. 9. El mundo con que arte està fabricado, p. 284.

C. 10. La sutileza, y primor del artificio del mundo, p. 285.

Cap. 11. El mundo es yn laberinto poeico, Tratase de los laberintos de Prophyrio Poeta, pag. 288.

Cap. 12. En las mismas naturalezas ay modos de conoçerse sin entera experiencia, p. 286.

C. 13. Señas claras de la naturaleza, p. 287.

C. 14. Que señas tienen las naturalezas cordiales, p. 288.

C. 15. Quales sean las señas, con la naturaleza nos reuela sus virtudes, p. 289.

C. 16. La proporecion de medicinas hepaticas con el higado, p. 290.

Cap. 17. La proporecion de antidotos contra varios venenos, p. 291.

Cap. 18. Singulares virtudes de viuoras, y otras culebras, pagin. 292.

C. 19. Conueniencia de partos de animales, p. 293.

C. 20. Argumento tomado de la fisognomia, p. 294.

C. 21. Fundamentos de la fisognomia, p. 295.

C. 22. Reglas de fisognomia verdadera, p. 295.

Cap. 23. Supresticion de los que

T A B L A.

asegaron fisognomia, p. 295.

Cap. 24. Certeza de la fisognomia, p. 296.

Cap. 25. De la disposicion del mundo, p. 298.

Cap. 26. En que modo ayuda la Arithmetica al conocimiento de Dios, p. 298.

Cap. 27. Vanidad del arte Cabalística, p. 299.

Cap. 28. Vfo de la Arithmetica, y si son causa los numeros de los años climatericos, y dias criticos, pag. 300.

Cap. 29. Como por Geometria se conoce Dios en la naturaleza, pag. 301.

Cap. 30. Diferencia en las propiedades naturales, por razon de los atributos diuinos, p. 301.

Cap. 31. Naturalezas venenosas, que son antidoto de si mismas, pag. 302.

Cap. 32. Fabula es lo que dize Plinio del parto de la viuora, pag. 302.

Cap. 33. Parto del Alacran, y su parricidio, p. 303.

Cap. 34. De que manera es el hombre imagen de Dios, quanto al cuerpo tambien, p. 303.

Capit. 35. Como se colige del mundo, y del hombre la infinitad de Dios, p. 304.

Cap. 36. La simpatia, y antipatia de las cosas, es la musica del mundo, p. 305.

Cap. 37. En las piedras, y plantas estan dibuxados todos los miembros, y partes de los animales, pag. 307.

Cap. 38. Si es yerua la vngula del Ecleiastico, p. 307.

Cap. 39. Las encrañas de los animales estan figuradas en las plantas, p. 308.

Cap. 40. Los sexos diferentes se representan en plantas, y piedras, p. 308.

Cap. 41. Los sentidos de los animales se figuran en las plantas, pag. 309.

Cap. 42. Proporcion de las plantas con los animales, pag. 309.

Cap. 43. Las acciones de animales contrahacen las plantas, pag. 310.

Cap. 44. Union de grados diuerfos de animales, pag. 310.

Cap. 45. Proporcion de las piedras, y plantas con las estrellas, pagina 311.

Cap. 46. Plantas que resplandecen de noche, pag. 311.

Cap. 47. Notable artificio de la naturaleza humana, p. 312.

Cap. 48. En la naturaleza humana estan las propiedades, y virtudes de piedras, plantas, y otros animales, pag. 313.

Cap. 49. De la figura, y disposicion del mundo, pag. 315.

Cap. 50. De que manera son fiados los elementos, pag. 317.

Cap. 51. Extasis de los Filosofos en la contemplacion de la naturaleza, pag. 318.

Cap. 52. Gobierno, y fueros del mundo, p. 319.

Cap. 53. Doze leyes de la naturaleza, p. 319.

Cap. 54. De la Arquitectura de

T A B L A.

los animales, singularmente del hombre, p. 321.

Cap. 55. De la fabrica de aues, y pezes, p. 323.

Cap. 56. De la Architectura del Elefante, se puede conocer su ingenio, p. 323.

Cap. 57. La grandeza de Dios campea en lo mas pequeño, pag. 324.

Cap. 58. Astucias de los animales, p. 324.

Cap. 59. Nueva historia del Auesruz, p. 326.

Cap. 60. La liga, y argamassa del mundo, es amor. Declárase la historia famosa del árbol de la Isla del Hierro, p. 327.

Cap. 61. Censura de la planta Ghoyaula, y Aue. Supinimim, pag. 329.

Cap. 62. De la amistad de los animales, p. 329.

Cap. 63. Geroglificos naturales, pag. 330.

Cap. 64. Dos fuentes maravillosas, p. 332.

Cap. 65. Exemplo de los animales, p. 332.

Cap. 66. Los Sacramentos estan figurados en la naturaleza. Notables congrejos del mar de Oriente, despues que san Francisco Xavier estuvo allí, p. 333.

Cap. 67. Misterios de la Fe, dibujados en la naturaleza, p. 336.

Cap. 68. Engaño de la Ligre, semejante al nuestro, p. 337.

Cap. 69. Proporción conforme a la Escritura en las propiedades de los animales, p. 338.

Cap. 70. Proporción en las propiedades de animales son alguna sombra de virtudes conformes al Euangelio, p. 339.

Cap. 71. Tienen su calificación las costumbres de los animales, pag. 339.

Cap. 72. Connexion entre los afectos de los brutos, p. 340.

Cap. 73. Vfo de las criaturas en el seruicio del hombre, p. 341.

Cap. 74. Como por señas sensibles se pueden rastrear las virtudes ocultas de las cosas, p. 342.

Capit. 75. Reglas para conocer por principios generales las naturalezas de las cosas, p. 342.

Cap. 76. Por los sabores se pueden conocer las naturalezas, p. 343.

Cap. 77. De otra regla para conocer las naturalezas por la vista, pag. 344.

Cap. 78. Que reglas puede auer para conocer las naturalezas por su forma, p. 344.

Cap. 79. Quales reglas sean ciertas por los sabores, ó por las formas, p. 345.

Cap. 80. Censura de Porta, y Remberto, pag. 346.

Cap. 81. Algunas plantas anómalas, p. 347.

Cap. 82. Argumento contra el conocimiento de la naturaleza por su forma, p. 347.

Cap. 83. Diferencia entre la astrologia, y la fisiognomia, p. 348.

Cap. 84. De la insuficiencia de la semejança de los Astros, p. 348.

Cap. 85. De la adiuinacion por los sueños naturales, p. 349.

T A B L A

C. 86. Sueños de los Gentiles q̄ se tuvieron por sobre naturales, p. 350.

Cap. 87. Adivinacion por sueños clara, y sin cifra, p. 350.

Cap. 88. Reprueuase la adivinacion por sueños supersticiosa de Niceforo, Aframpico, pag. 351.

C. 89. Cónenase la vana adivinacion de Artemidoro Damdiano, Aframpico, p. 352.

C. 90. Notable significacion de la cruz entre los Indios, Persas, y Egipcios, p. 353.

C. 91. De la adivinacion de los sueños de Hipocrates para conocer las enfermedades, p. 354.

Cap. 92. Los adivinadores por sueños, Gentiles, y Barbaros vsarómal de la Escritura sagrada, p. 354.

C. 93. Reprueuale el abuso de los supersticiosos por los caracterismos, y semejanzas de la naturaleza, p. 355.

Cap. 94. Condenase otras supersticiones de los Autores de q̄ deue estar el lector advertido, pag. 357.

C. 95. De la Magia natural, p. 358.

Cap. 96. Notable ingenio de los

perros hijos de Tigre, p. 358.

C. 97. Secretos de la naturaleza pag. 359.

C. 98. De los Artificios de Anaxilao, y Archimedes, y otros que causan varias luzes pag. 359.

C. 99. Piedras de extraordinario mouimiento, p. 360.

Cap. 100. Efectos marauillosos por los elementos, p. 360.

C. 101. De otras marauillas por fuerças naturales, p. 361.

Cap. 102. Prodigiosos, y magicos efectos de la naturaleza sin industria humana, p. 361.

C. 103. Raras propiedades de fuentes, p. 332.

Cap. 104. Transformaciones naturales, p. 363.

Cap. 105. Causa de los efectos magicos de la naturaleza por qualidades inuisibles, p. 363.

C. 106. Notable experiencia de las especies intencionales, p. 365.

C. 107. Junta de la prouidencia sobrenatural con la natural, p. 366.

Cap. 108. Exortase a mejor filosofia que la natural con el exemplo de la misma naturaleza, pag. 367.

Profuson a la doctrina, y historia natural

pag. 370.

PROLOGO DEL AVTOR. P. 371.

Parrafo primero. De la dignidad de la Fisiologia, ó doctrina natural, en que se ocuparon muchos Padres de la Iglesia, Reyes del mundo, p. 371.

§. 2. Admirable mouimientos,

y acciones de los animales correspondientes a los cielos, y sus mouimientos, años, meses, dias, y horas, p. 375.

§. 3. Notables pronosticos de animales, p. 377.

TABLA.

- § 4. Raros meteoros de animales engendrados en el aire, p. 378.
- § 5. Lunas, granizo, piedra, rayos, y otros fuegos engendrados dentro de los animales, p. 379.
- § 6. Notables figuras de animales con formas de estrellas, y del cielo, p. 380.
- § 7. Animales que nacen de plantas, y son frutos de arboles, p. 381.
- § 8. Raros animales que son fruto de plantas, p. 382.
- § 9. Planetas q̄ nacē de animales yedra, cenada, escandia, rosas 384.
- § 10. Minerales que se han engēdrado dentro de animales, hasta oro yelo, tal, cō otras cosas raras, 385.
- § 11. Virtudes cardinales representadas en los animales, pag. 386.
- § 12. Otras virtūles morales de que se halla exemplo en los animales, religion, penitencia, castidad, estudiantidad, obseruancia, enropelia, mansedumbre, pagina 387.
- § 13. España Aue la Apode, sin

- pies, sin comer, sin parar con otras notables virtudes, como pobreza, y humildad, p. 388.
- § 14. Virtudes heroicas remejan los animales, p. 389.
- § 15. Virtudes sobrenaturales, representadas en los animales, pag. 390.
- § 16. Tres especies de Politicas, Monarquia, Aristocracia, y Democracia estan en los animales con lo Enconomia, y arte militar, pag. 391.
- § 17. Jurisprudencia de los animales, p. 392.
- § 18. Medicina en los animales que vñan de sangrias, dieta, purgas, cirugia, p. 372.
- § 19. Artes liberales en los brutos, Musica, Gramatica, Dialectica, Arithmetica, Poetica, Perspectiua, Astrologia, p. 393.
- § 20. Artes mecanicas en los animales, Agricultura, y Theatrica, p. 395.
- § 21. Nautica, Architectura, inuencion de los animales, p. 396.

El nuevo misterio de la piedra Iman, y nueva descripcion del Globo Terrestre, pag. 398.

PARTIDO primero. Fundamento de Joseph de Mora, de su descripcion, de la superficie del Globo Terrestre, p. 400.

§ 2. Serencia de Joseph de Mora, de la suena inuencion de longitudes, pag. 404.

§ 3. Pronabilidad de la senencia de Mora, p. 405.

§ 1. Prodigio del volcan de la Isla de san Miguel, vna de las terceras, sacado de las relaciones que se embiaron con el jurzio que se haze azer dello, pa. 406.

§ 2. Volcanes del Archipiélago, p. 409.

§ 3. Inuestiuo volcā de Napoles y la frecuencia con que ha arojado su fuego, y cenizas, p. 417.

